

58



53

MANIFIESTO.
QUE PUBLICA
EL ILVSTRISSIMO
REYNO DE ARAGON,
Y EN SV NOMBRE
LOS ILVSTRISSIMOS
SEÑORES DIPVTADOS,
QUE LE GOBIERNAN,

En el Abril de este Año de 1688.

S O B R E

HAVER DADO DE SV PARTE EFECTIVO
cumplimiento à la Limosna Foral del Santo Hospital de
Nuestra Señora de Gracia en el mismo
Año de 1688.

PRO VERITATE.



ORQUE la verdad no padezca, ni la
obscurezcan las sombras de la igno-
rancia; y para que el Pueblo ignoran-
te, por mal informado, no publique,
ni estienda voces indignas de la
atencion, que se deve à Puestos
de tan gran suposicion, y elevacion,
como el Reyno de Aragon, y la
Sitiada del Santo Hospital de Nuestra Señora de Gracia.
Es preciso informar à todos de la pureza de la verdad en el

hecho de la limosna de las lanas, executada en el Abril de este Año 1688.

Toma principio el caso: Que aviendo sido informados los Ilustrísimos Señores Diputados, en el ingreso de sus Oficios, en el Junio de 87. que la Limosna de las 300. arrobas de lana lavada, que por Limosna Foral el Reyno haze al Santo Hospital de Gracia, sería mejor, y de mayor beneficio para los pobres, si se comprasse lana nueva de tigeria; porque la que se avia librado otros años avia sido de Reboileria, y mal lavada, con alguna porcion de cal, y por ello nociva à los enfermos, y mucho mas à los calenturientos.

Con este informe de Peritos, el Consistorio del Reyno, sin peticion del Hospital, dió orden à sus Ministros, (viven oy, y lo atestaràn así) que se buscasse lana de tigeria; y executando esta orden Blas Assensio Monterde, Ministro del Reyno, escrivio luego à algunas Vniversidades, para que le buscasen las 300. arrobas; y tuvo respuesta, que yà los Ganaderos avian vendido sus lanas à los Mercaderes: Y con esto se informò al Consistorio, que para la Limosna de este año no se hallaria lana nueva de tigeria.

Avièdo precedido este tratado, llegó à noticia de Martin Gonzalez, que el Reyno buscava lana para el Santo Hospital de N. S. de Gracia: Y como esta persona avia vendido otros años al Reyno, para dicha Limosna; aviendo sido llamado, para que pagasse vnas mesadas, que estava deviendo del arrièdo del Tabaco, para el socorro del Tercio del Reyno, y Servicio del Rey nuestro Señor, que precisava, por ser materia de alimentos militares; valiendose de la conyuntura, dixo, que tenia yà prevenidos dos mil, y mas escudos; y que le sucedian muchos contratiempos en el cobrar de los partidos, y con algunas dificultades, por ser nueva imposicion, le costava mucho assentar la planta; donde avia derramado muchas cantidades, no aviendo recibido vistreta, para compras de Tabacos, y fabrica de Molinos: però que sin embargo, si el Reyno le tomava vna partida de lana, que tenia, con ello cumpliria el dinero, que le faltava, para el socorro de los Soldados del Tercio.

Ref.

Respondieronle los Señores Diputados, que consideradas aquellas razones, porque se acudiera al Servicio de su Magestad, y socorro pronto de los Soldados, la tomarian; siendo buena; y con ello adelantarian el socorro, y la Limosna al Hospital de N.S. de Gracia.

Mandò el Reyno ver la lana por Peritos, y la calificación de buena, mediante juramento: Concluyòse el tratado reales meños por arroba del precio ordinario; en esta resolución concurrieron los motivos referidos de piedad, y socorro del Tercio: Acòrdòse de dar aviso al Santo Hospital de Nuestra Señora de Gracia, para que la recibiera.

Estando en este acuerdo vino el Licenciado Antillon, de parte de la Sitiada del Santo Hospital, à pedir al Reyno, que fuera servido, hazer vna nueva caridad à los pobres en mandar traer los fardos de lienzo adelantadamente, de lo que se avia executado otros años; porque se acostumbraban traer en Invierno, en tiempo de lluvias, y nieves; y que al passar el Puerto se mojavan mucho: y que con esta causa los hallavan muy humedos, y encogidos, con algunas varas menos, y aun con mal olor de podredumbre.

Oida esta suplica por el Reyno, diòle las gracias del aviso; y al instante diò orden à vn Ministro, notificasse al Mercader, que cuydava de la provisión de los lienzos, se traxessen luego, sin reparar en adelantar el precio del lienzo, como ni reparava en el de la lana anticipada: (Quien hizo esto, que era tan de gracia, como escusaria el dar la Limosna de lana buena, que es de justicia?) Despachòse la suplica con todo gusto, y con ventaja; pues pidiendo solo el adelantar la Limosna del Lino, se adelantò la de Lièzo, Lino, y Lana. Esto se advierte, para que se vea si estavan bien preparados, y propicios los animos de los Señores Diputados, para socorrer, y beneficiar à los pobres en todo. Diò las gracias en nombre de la Sitiada el Embaxador Antillon de lo suplicado, que fue el lienzo; pero de la lana, dixo, daría razon à la Sitiada.

Tardò la respuesta de la lana; y assi el Reyno embiò recado à la Sitiada, diziendo, como avia hecho la compra de la lana de la Limosna, participada al Licenciado Antillon; y assi, que podia imbiar por ella, para tenerfela el Hospital en custodia, hasta el dia de la Limosna, que entòces se haria la entrega con acto. A que respondió la Sitiada, que avian entendido de la lana comprada, que no era buena; y que à mas de esso no tenian donde acomodarla hasta el dia de la Limosna.

Quando el Reyno oyò esta respuesta, esperando por el adelantar la Limosna alguna demonstracion de gratitud, quedò con el desconsuelo, que se dexa conocer: Y por si no se avia entendido bien el recado, bolviò à repetirlo con mas expresion, diziendo, que avia comprado la lana para la Limosna del Sabado de Ramos de muy buena calidad, y para los fines, que el Fuero dize, muy idonea, y suficiente, à satisfacion de Visores peritos; y aunque faltavan mas de seis meses: pero que el Reyno dava por bien empleada la anticipacion, por ser en materia de Limosna al Santo Hospital.

Replicòse à esto por parte de la Sitiada del Santo Hospital, que no la podian recibir antes de tiempo; porque era còtra Fuero recibir, y anticipar la Limosna: Quedò el Reyno con vivo dolor de respuesta tan seca, indevida al buen zelo, con que deseò quedàran socorridos los pobres: Y que desdicha fuera, si no pagàra Dios, mejor que el Mundo el zelo, y la execucion buena? Al fin paga de Mundo! Cesò el Reyno en la instancia de la lana, por algunos meses, en que estuvo comprada, y dado el precio para el Servicio de su Magestad, y beneficio del Santo Hospital. Quedòse la lana en los graneros de la Rebolleria, hasta que apropinquò el plazo de la Limosna.

Llegò el plazo, y aviendo pocos dias antes embiado à dezir el Reyno à la Sitiada, que imbiassè por la Limosna Foral de las 300. arrobas de lana, que yà avia llegado el plazo. Respondiò, que entendia no era de buena calidad, y que se avia cargado de polvo: pero q̄ lavandola se recibiria.

5
ria. Con esto el Consistorio, que deseava en todo beneficiar à los pobres, à costa de mas precio; acordò, que la lana se bolviessè à lavar. Lavòse segunda vez, à que huvo de satisfazer el Reyno, aumentando el precio tres reales. Lavada yà segunda vez, fueron à nueva visura, sin otras mas, dos Señores Diputados, y vn Señor Regidor con el Guardaropa del Santo Hospital.

Bolviòse à nombrar Peritos, excluyendo al que la Sitiada, y sus Ministros rehusaron por disidente; Nombraronse à Geronimo de Vsed, y à Iuan de Mindaroz; y el Consistorio del Reyno, aviendo aquellos jurado en sus manos, y leído el Fuero de la Limosna de las Lanas, y hecha la visura, hizieron su relacion, diziendo, ante el mismo Consistorio, que avian buuelto à vèr la lana referida; y que por el juramento prestado, atestavan, que la tal lana era de buena calidad, para los fines, y efectos, que el Fuero previene, para camas à los pobres: Y aun mas dixeron, que en la conformidad de estàr segunda vez lavada, era de mejor calidad, que la que otros años avia recibido el Santo Hospital, por dicha Limosna.

Oy viven los Peritos, y su pericia no es muerta; y son de los inteligentes en la fabrica de las lanas, que oy tiene la Pelayria de esta Ciudad. Y en virtud de esto dixeron, y atestaron, que si la Sitiada de el Santo Hospital avia de hazer mantas de ella este año, (porque así lo insinuaron, dando cuenta, como deven por Fuero darla, al Consistorio de el Reyno) los tales Peritos se obligarian à hazer otras tantas mantas, como las que se acostumbra hazer, tan buenas, como se ayan hecho; y que harian vna Limosna al Santo Hospital, baxando el precio seis cientos reales, quitando dos reales de cada vna; porque deseavan beneficiar mas al Hospital, que al Reyno: así lo dixeron en su relacion jurada al mismo Consistorio del Reyno; y los Señores Diputados les estimarò el buen zelo para con los pobres; embiò el vno à la Sitiada, à que alli repitiera su relacion, como lo hizo; nada baltò: Pero vease, si los Peritos iban asistidos con intento de beneficiar

ciár à los pobres del Santo Hospital de Nuestra Señora de Gracia.

Aviendo, despues de lavada la lana segunda vez, hecho relacion dos Peritos, que era buena, dixo vn imperito: *Que aunque era buena, pero que estava polillada.* A que replicò el Perito, al imperito: *Vuesa merced dize una cosa, que no la ha alcançado à entender toda la pericia del Arte; porque es dezir, que si vuesa merced dà una estocada en el agua, sacando la espada; despues se atreve à conocer donde està la herida: Lo mismo es dezir, que se atreve à conocer, y señalar donde està la polilla; despues de lavada, y segunda vez.*

Con esta gran satisfacion, que el Reyno tuvo de la bondad de la lana, se hizo Acto, y se sacò Escritura en publica forma, la qual embiò el Reyno à la Sitiada: A que respondiò, que no obstante dicha relacion, no recibiria la lana: Y passadas algunas horas embiaron otra relacion de Testigos, tomados de juramento en la Sitiada, (segun se atesta en ella.)

Y despues de estos lanzen, se embiò por el Reyno aquella mesma noche à hazer Requesta à los Señores de la Sitiada, y se hallarò las puertas cerradas; y con noticia, que estavan dentro, quando las del Consistorio del Reyno estavan patentes à las Embaxadas, y recados, que iban, y venian: Y para hazer acto de ello el Notario de el Reyno, preguntò à los que estavan à las puertas de la Sitiada, si los Señores Regidores estavan dentro. Respondieron: Que no lo sabian: Y al preguntarles los nombres, para que fuesen Testigos de la diligencia, dixeron lo mismo.

Vièdo el Reyno tan grande resistècia en esto, y en dezir, que no recibirian la lana; considerò, que medio podria excogitar, para mas justificarse en este punto, con toda brevedad; porque duravan estos altercados en la Vispera del dia de la entrega de la Limosna, que se haze con Acto publico, como lo dispone el Fuero: Y ocurriò à vno de los Señores Diputados el verse con el M. R. P. Maestro Fray Raymundo Costa, Predicador del Santo Hospital de Nue-

tra Señora de Gracia, con zelo de evitar el escandalo, que se podia ocasionar al Pueblo, con tan porfiada renitencia, de que avia de resultar la falta de afsistencia del Reyno, al Sermón, y à la entrega de la Limosna: Y fue à consultarle, como en efecto le consultò, que le parecia podria hazer el Reyno en este frangente, para evitar el escandalo, y lograr el acierto en la resolucion; porque entendia el Diputado, que el Consistorio del Reyno se allanaria à todo lo justo.

A que respondiò el Padre Predicador, que el medio mas proporcionado, y justificado, era, que el Reyno nombrasse dos Peritos, y la Sitiada otros dos; y que conociesen, y decidiesen sobre la calidad de la lana: pero que si en ella no concordassen; ellos mesmos eligiesen otro Perito, que en todos fuesen cinco, y que la mayor parte hiziese decission, y sentencia: Y rogòle el Padre Predicador al Diputado, recavasse con el Reyno viniesse en este medio, que el haria lo mesmo con la Sitiada, de la qual esperaba, sin duda, lo aceptaria por tan justificado; y que le participasse luego la resolucion del Reyno, antes de la hora de subir al Pulpito, (esto seria dos horas antes del Sermon del Viernes de Ramos:) Ofreciòse el Diputado à proponer, y suplicar al Consistorio del Reyno, de quien esperaba la conformidad, por lo que avia visto en la buena preparacion de animo, àzia la parte de la paz; con los pobres del Santo Hospital; como en efecto lo consiguió, y participò luego la resolucion al Padre Predicador, diciendole, que el Reyno, por evitar discordia, abrazava el medio, que el Padre Predicador avia elegido, el qual se mostrò muy contento, por entender, que era el mejor para la paz, y para la satisfaccion de todos; y quedò encargado de responder luego al Consistorio del Reyno.

Tardava la respuesta, y embiò el Reyno à saber con vn Ministro la resolucion de la Sitiada; hablò al Padre Predicador, el qual le respondiò al Ministro, que con grandolor, y rubor suyo respondia, que la Sitiada no abrazava el

medio, que èl avia entendido, y propuesto por mejor, y el Reyno avia aceptado.

Quedò el Reyno con esta respuesta, con gran desconfuelo de vèr tal resistencia; negandose la Sitiada à los medios mas proporcionados, que se podian excogitar, y calificados por el Padre Predicador, para la mayor satisfaccion; negandose à ella, y expressando, que ni recibiria, ni otorgaria Apoca de la lana. Y aunque enterado el Reyno, de que no queria la Sitiada hazer Apoca, ni Carta de pago de la Limosna de las 300. arrobas de lana comprada: Sin embargo se las embiò, y puso dentro del Santo Hospital de N.S. de Gracia, haziendo lo que à su parte tocava, en la oblacion, y entrega real; si bien resolviò el Reyno no asistir à ella, por averse explicado la Sitiada, que no la admitiria.

Y así, por evitar tan gran desayre, como se dexa conocer, en negar la admision cara à cara, de vna Limosna buena, por no llegar à la mayor experiencia de ingratitud, acordò el Consistorio, de no ir à la entrega aquel dia, que otros años se acostumbra: Y porque el Fuero no precissa, ni señala dia, dexando en arbitrio el señalarlo: Y parece, que esse arbitrio deve entenderse de parte de el Reyno, el averle de señalar, por ser el Patron de esta Limosna, que siempre ha de merecer nombre de tal, aunque algunos quieran degradarla de esta calidad, y passarla à la linea de vna mera, y precissa obligacion, desabrigandola de todo lo meritorio: Esto no es creible nazca de los Señores Regidores de el Santo Hospital Real, y General de Nuestra Señora de Gracia, en quienes se presume deve asistir, así el zelo de la gratitud, como el de la Caridad ardiente para con los Pobres: Con este motivo de señalar dia, despues de sossegada la discordia, se suspendiò el concurso, respecto de asistir el Consistorio de el Reyno.

Remitiò el Reyno à la Sitiada, à mas de la entrega de la lana vn Acto de Visura de Peritos, que mediante juramento, con Escritura publica, atestavan de su calidad, y bondad

dad, muy al caso, para los fines de la Limosna Foral, y mejor, que la que se avia dado otros Años: Y se requiriò por parte del Procurador del Reyno à vn Regidor, que hallò en el Santo Hospital, que recibiesse la Limosna de la lana, siendo buena. A que respondiò, que nõ tenia orden de la Sitiada, para recibirla; y que siendo vno solo, no podia recibir, ni dar Apoca; y en renitencia, la dexò en la Casa del Santo Hospital.

El dia siguiente al de la entrega, ò deposito, si quiere oblation real, à la noche embiò la Sitiada al Reyno otro Acto de Visura, desacreditando la bondad de la lana, diziendo, que no era de buena calidad: y amenazando, y conminando al Reyno, que si dentro de dos horas no la mandava sacar, la sacaria la Sitiada, y mandaria ponerla en la calle, como en efecto lo hizo, menos, que la echò en la plaza.

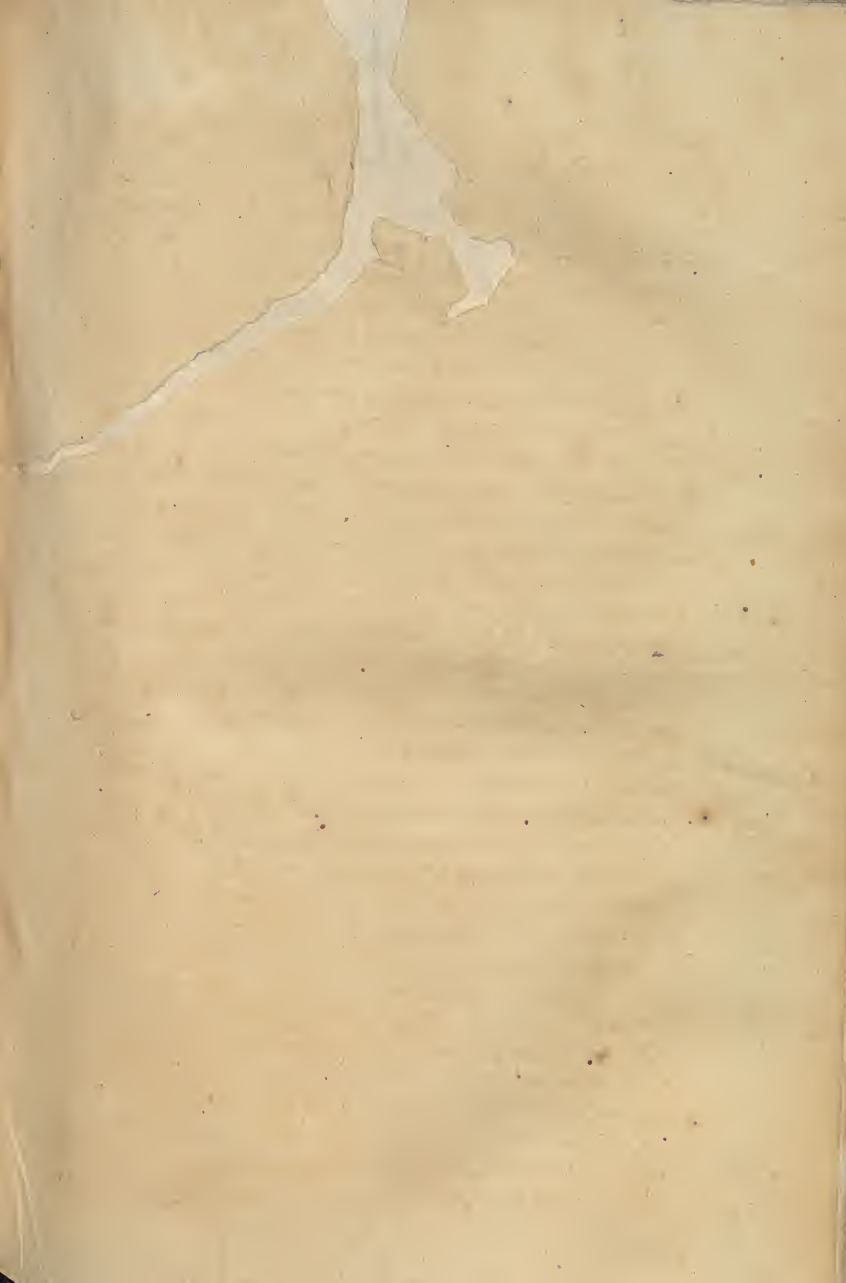
Pero por no faltar à la realidad, y certidumbre de la verdad en esta certissima relacion, se duda, si dixo el Mensagero de este recado, que vino de parte de la Sitiada, que la echaria en la calle; pero el efecto ha declarado, que la intencion fue, echarla en la plaza, como se viò; pues amaneciò la lana en la plaza del General el dia siguiente. Los hechos, con mayor expresion, que las voces, declaran los conceptos.

Visto esto, (que nunca se creyò.) ni cupo en juicio humano, se podia executar: Llegò el caso à noticia del Ilustrissimo Señor Governador Presidente, y mandò recoger la tal lana, de Limosna no admitida, y expelida: Y aunque mas sea Foral, es Limosna; y assi la llama el Fuero del año 1678. en su titulo, alli: *Concesion de Limosnas al Santo Hospital Real, y General de Nuestra Señora de Gracia*. Por tanto, no ferà razò se le niegue la calidad de Limosna liberal, atendido el principio, y considerado el fin de socorrer, y beneficiar los Pobres de el Santo Hospital Real, y General de Nuestra Señora de Gracia; lo contrario seria malicia popular, que no cabe en la gratitud de los Señores Regidores.

El Reyno fue à dar las gracias al Señor Governador, por la providencia, y à poner en manos de su Señoria Ilustrissima la resolucion: Oy pende indecissa esta Causa; porque sin embargo, que se entendiò, que el Reyno, y la Sitiada, avian deferido, y consentido, que por via de govier- no politico, la decidiesse, y determinasse su Señoria Ilustrissima; y por este motivo cesò en proseguir los medios juridicos el Reyno: Sin embargo despues ha declarado la Sitiada, que quando diò cuenta del caso al Señor Governador, no fue su intencion poner la Causa en su mano, para determinarla; y assi ha quedado indecissa.

A algunas imposturas, que el vulgo ignorante ha hablado, y esparcido, que no se cree, ni se imagina, ayan salido de la Sitiada, no se responde; porque no merecen respuesta; ni el Sol es mas puro, y limpio, que han sido las operaciones de los Señores Diputados. Que esto manifiestan, porque no se diga, que con el silencio aprueban lo que es contra la verdad, y su credito.

Esta es la realidad del caso, y se haze notorio à todos, para que si alguno, mal informado, huviere delinquido, formando juicio contrario, al que se deve à la realidad de este hecho, pueda mejor informado arrepentirse de su facilidad, y temeridad; y si huviere juzgado, condenando à alguna, sin oir à ambas partes, deve restituir el credito à la parte, que se le deviere.



gracias

ner en mal

pende ino

re er , qu

y cr que

se, nalle

agun

decia

Go

ino,

